



Los Arribes, las Arribes o las Arribas, un espectacular ríj del Duero que corta el duro zócalo granítico.



Los cultivos y pastizales se delimitan por intemporales muros de piedra.



Casa del Parque de Fermoselle (Zamora).



Casa del Parque de Sobradillo (Salamanca).

Algunos consejos

No está permitida la acampada libre dentro del Espacio Protegido. No se puede navegar en el Duero ni en sus afluentes sin autorización. No se puede circular por las pistas con acceso restringido. Si tienes pensado realizar alguna ruta por el monte, prepara el calzado y la ropa adecuada. Guarda la basura que produzcas en una bolsa y depositala en el primer contenedor que encuentres. Cierra las portillas de las vallas ganaderas después de atravesarlas. No es recomendable beber agua de arroyos o ríos; tienes fuentes en los pueblos y algunas áreas recreativas.

Evita molestar a los animales que se crucen en tu paseo, sean salvajes o domésticos. Si no eres muy ruidoso, verás bastantes especies. También debes saber que si vas con tu perro eres el responsable de los daños y accidentes que éste pueda causar; deberás llevarlo controlado. Está prohibido hacer fuego dentro del Espacio Protegido. No arranques plantas; siempre las podrás fotografiar, dibujar u observar sin más, tanto tú como el que venga después. **¡Colabora para que todos disfrutemos del entorno!**



Una de las muchas fuentes que recogen el agua en Arribes.

La raya con Portugal

El Parque Natural de Arribes del Duero ocupa una estrecha franja de algo más de 1.000 kilómetros cuadrados de superficie que se extiende a lo largo del límite occidental de Zamora y Salamanca (106.105 ha), allí donde ambas provincias delimitan la frontera entre España y Portugal. Se trata de un territorio de gran belleza y valor paisajístico, de enormes contrastes entre la penillanura y los/las «arribes» configurados por el profundo encajamiento del río Duero y sus afluentes. Este Espacio Natural se caracteriza por su peculiar topografía que corresponde con un valle encajado resguardado de los vientos y con mucha insolación, configurando un microclima característico que permite la presencia de una rica comunidad vegetal. Los cortados que alcanzan hasta los 400 metros de desnivel y las formaciones de roquedos constituyen el hábitat del grupo faunístico más relevante del Parque Natural: las aves.

Breve descripción del Espacio Natural

Los cañones que constituyen el tramo internacional del río Duero —a lo largo de casi 100 kilómetros—, son los que crean el paisaje más singular, manteniendo continuidad en los arribes excavados por los tramos finales de los distintos afluentes —Esla, Tormes, Uces, Huebra, Camaces y Águeda— que el gran río Duero va recibiendo de norte a sur.

La realidad geológica de la comarca determina el paisaje natural y el cultural, en especial la tipología constructiva, que encuentra en el granito el material básico de su arquitectura popular.



El río Duero desde el «Mirador de La Code», en Salamanca.

La geomorfología es una de las principales señas de identidad de este territorio. El paisaje queda caracterizado por una suave penillanura evolucionada en la que la erosión ha permitido el afloramiento de los materiales más antiguos de la Península —más de 350 millones de años—, de origen paleozoico y de naturaleza fundamentalmente granítica. En ella los ríos, mediante su acción erosiva, han ido generando profundos valles sobre paredes escarpadas con desniveles superiores a los 200 metros, hasta conformar los «arribes, arribas o arribanzos», valles fluviales encajados con un total de casi 180 kilómetros de recorrido.



Granito.

Geología y relieve



En primavera, las praderas de la penillanura se llenan con los colores y las fragancias del rapiz de cantuesos, genistas, tomillos, etc., una fiesta para los sentidos.

La singularidad topográfica del Parque Natural de Arribes propicia la existencia de una diversidad vegetal caracterizada por la gran abundancia de especies típicamente mediterráneas y donde antaño eran abundantes cultivos inusuales en estas latitudes, como olivos, vides, almendros y otros frutales. En la penillanura, entre los 500 a los 700 metros de altitud, existen básicamente dos tipos de formaciones: los rebollares en ambientes más húmedos y los encinares, que los sustituyen en zona menos lluviosas. El aprovechamiento ganadero ha transformado en muchos casos la estructura original de las masas arbóreas locales hasta conformar las actuales dehesas. Pese a la reducción botánica que haya podido suponer esta actividad, se conservan un mínimo de 106 especies que están asociadas al roquedo y las praderas circundantes de sustrato ácido.



Peonía.

Asociadas a los cañones existe un buen número de especies como la cornicabra, el madroño, la olivilia, el arce de Montpellier, el zumaque, el durillo, el rusco, el torvisco y las diferentes madreselvas. En la pradera y pastizales son muy llamativos los narcisos de los que en el Parque se encuentran 6 especies, así como las dedaleras (*Digitalis thapsi* y *D. purpurea*).



Almeiz.



Enebro, «jumbrio» o «jimbrío» (*Juniperus oxicedrus*).

En los lugares más recónditos de los cañones se refugian especies endémicas de gran interés como *Scrophularia valdesii* o *Anthrimum lopesianum* (bajo estas líneas).



Vegetación y flora

¿Qué es un Espacio Natural Protegido? Es una zona rural con valores naturales especiales que deben ser preservados a través de modelos de desarrollo sostenible. De esta manera se busca la mejora de la calidad de vida de los habitantes del espacio desde la participación —implícita o explícita— pero preservando los usos tradicionales y asegurando los recursos naturales a las generaciones futuras. ¿Qué es un Parque Natural? Es un espacio de relativa extensión, notable valor natural y singular calidad biológica, en el que se compatibiliza la coexistencia del hombre y sus actividades con los procesos dinámicos de la naturaleza, a través de un uso equilibrado y sostenible de los recursos.

¿Por qué se protege Arribes? • Por su singular geomorfología y paisaje de profundos valles fluviales encajados sobre paredes escarpadas, generados por la acción erosiva del río Duero y sus afluentes. • Por su rica biodiversidad botánica resultado de especiales factores geológicos, climáticos y edáficos. • Por constituir un importante refugio de fauna amenazada en uno de los ecosistemas más complejos y ricos de Europa. • Por su extenso patrimonio histórico fruto del paso de diferentes culturas y por una arquitectura tradicional excepcional.

Rutas e instalaciones de uso público

Arribes ofrece una buena oferta de rutas de largo y pequeño recorrido. En su mayoría entrañan poca dificultad ya que, salvo las que se acercan a los cañones de los ríos donde los cambios de altitud son más apreciables, el resto transitan por llanos y valles poco profundos. Entre estas rutas destacaremos el GR-14 o «Sendero del Duero» y su variante GR-14.1 o «Sendero del Águeda», que cruzan el Parque de norte a sur a lo largo de 200 km. Estos senderos se han hecho realidad recuperando antiguos caminos y veredas que unían pueblos y lugares de interés, vías de carácter comercial como atestigua la denominación tradicional del tramo zamorano del GR: el «Camino de los Arrieros». GR-14 y GR-14.1 están marcados y señalizados perfectamente para recorrerlos a pie, a caballo o en bicicleta de montaña sin problemas. Cualquiera estación es buena para hacer senderismo, aunque recomendamos la primavera, el otoño y el invierno.

Miradores El Parque Natural dispone de miradores señalizados que permiten disfrutar de paisajes espectaculares de los cortados y la penillanura.



Panorámica desde el «Mirador de las Escaleras», en Fermoselle.



Hornera.



Potro.



Chozo.



Telar.

Entre los edificios auxiliares que encontraremos en estos pueblos citaremos los corrales o «casales» para guardar el ganado; los chozos, casetas o guardavías para guardarse en los días de mal tiempo, los molinos harineros presentes en casi todas las riberas que cruzan el Parque —algunos aún en uso— además de batanes, pontoneras, palomares, hornos, tejares, fraguas, lagares, almazaras, bodegas y alquitaras, en las que se destilaba el aguardiente.

La ganadería fue y aún hoy es en gran medida, la base de la economía local. La agricultura, antaño importante, se circunscribe actualmente a pequeñas explotaciones en el entorno de los pueblos.

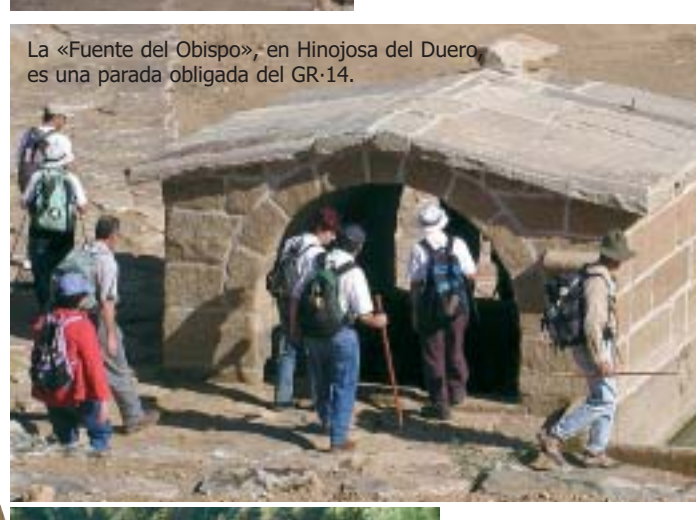
El rico patrimonio histórico que conserva este Parque es fruto del paso de diferentes culturas: los celtas nos dejaron un gran número de castros en las proximidades del «arribanzos», y la dominación romana también se hace patente por los restos de calzadas y estelas funerarias. Posteriormente hubo invasiones e incursiones de visigodos y musulmanes hasta llegar a la cristiandad, donde los elementos más representativos son las ermitas e iglesias de los siglos X y XI bajo el reino castellano-leonés.

La arquitectura popular, sustentada en la piedra, adquiere un protagonismo especial en este territorio. En los pueblos, la vivienda posee diferentes modelos de fachadas y portadas, generando un buen número de variantes arquitectónicas. Elementos singulares son las «cortinas» o paredes de piedra como cerramiento de fincas y huertos; los bancales o terrazas de cultivos; los puentes, fuentes, pozos con cigüeñales y norias que aprovechan el agua que discurre por doquier y los potros de herrar.

En la actualidad, la comarca está desarrollando un turismo de calidad ligado a determinados programas de acción local, motivados también por la declaración de esta zona excepcional como Parque Natural.



Cerámica de Pereruela.



La «Fuente del Obispo», en Hinojosa del Duero es una parada obligada del GR-14.



El burro zamorano es una raza que corre riesgo de desaparecer. No hace mucho, su ayuda como animal de carga era imprescindible para los habitantes de la comarca.

Patrimonio social y cultural



Comadreja.

Alondra de Dupont.



Águila perdicera.

Alimoche.

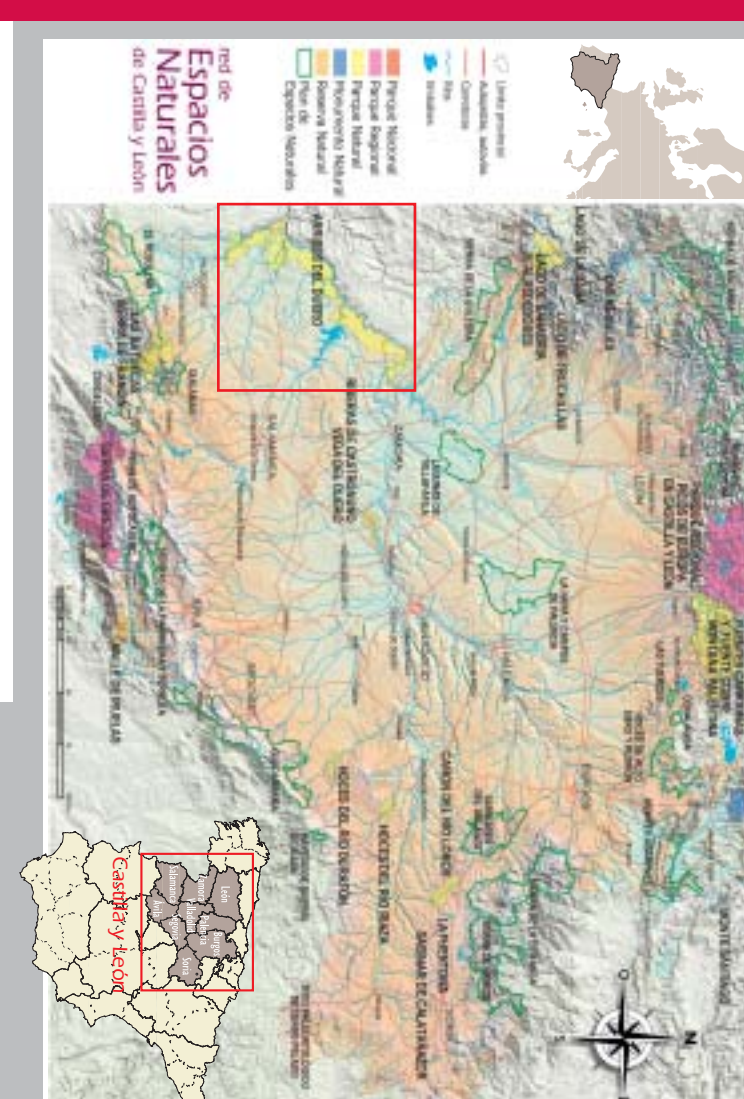
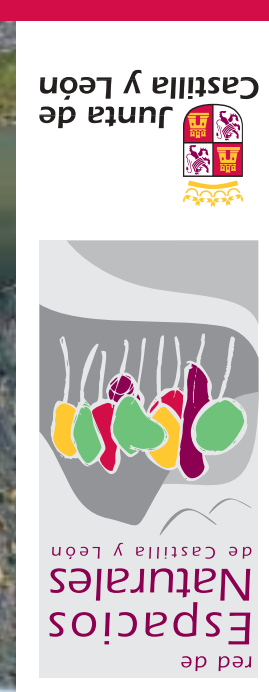


Cigüeña negra.



Gallipato.

Fauna



ARRIBES DEL DUERO PARQUE NATURAL

